

¡Si Roosevelt es, por herencia, por educación y por convicción el Presidente de las Emergencias, cual Mussolini, pero sin el talento de Mussolini! ¿Y el *brain trust*? Esas gentes no tienen capacidades de estadistas. Su mentalidad es de DIRECTORES DE TRÁFICO. Ya se les ha dicho esto y lo han aceptado como un aplauso. Ellos piensan que el movimiento bancario, industrial, comercial, científico y artístico de un país se puede DIRIGIR con la facilidad con que se ordena la circulación de los vehículos, en bien de cada uno y de todos. Con una suficiencia que tiene mucho de vanidad, organizan su ejército de funcionarios en quienes se presuponen capacidades y virtudes excepcionales, sin caer en la cuenta de que el país dejaría automáticamente de estar en zozobra si tales capacidades y virtudes existieran en alguna parte. Por ahora, disponen de un tesoro, para dar una engañosa impresión de bienestar. Después, veremos!

¡Caras se pagan las novelorías!

La enseñanza en Costa Rica está pagando ahora, es un ejemplo, el efímero esplendor de sus escuelas en los días en que don Mauro Fernández, al unísono con ciertos pensadores del Norte y con Sarmiento en el Sur, mató la Universidad de Costa Rica para dirigir él «la educación» según el espíritu de la época. Su respectivo y respetable *brain trust* está todavía en el Gobierno.

* * *

Excepción hecha de dos o tres países, en los centros de mayor cultura nunca se proveen las cátedras mediante exámenes de oposición, siempre tan falaces y aleatorios.

* * *

Las trabas materiales con que muchos abogados desean dificultar la entrada a la Escuela de Derecho